

La materia encarnada

Agenciamiento en '*Algo de muerte, algo de fuego*' de Peter Straub

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE¹

Quisiera sacar a la luz un particular dispositivo de producción territorial que yace latente al interior del relato: *Algo de muerte, algo de fuego* de Peter Straub (parte de una obra mayor titulada *Casas sin puertas*, [1992]). Esta historia corta narra el desconcierto que produce en todo público, aficionado o erudito, el acto escénico de un payaso llamado bobo que se vale de un singular taxi para su peripecia dramática. Para comenzar, el título nos adentra en la producción del acontecimiento de nuestra identidad-máscara. Bobo (nuestro protagonista) y su vehículo de cambio, un singular taxi, hace evidente una peculiar alquimia de la materia. Remembrando la poética de la ensoñación de Bachelard (2012), podríamos pensar que tras la representación de Bobo y su Taxi se descubre una singular transformación de los cuerpos de los espectadores. En el cambio de la muerte al fuego, a través de la máscara que

encubre el cuerpo del actor, se produce toda una metamorfosis de la vida de los espectadores.

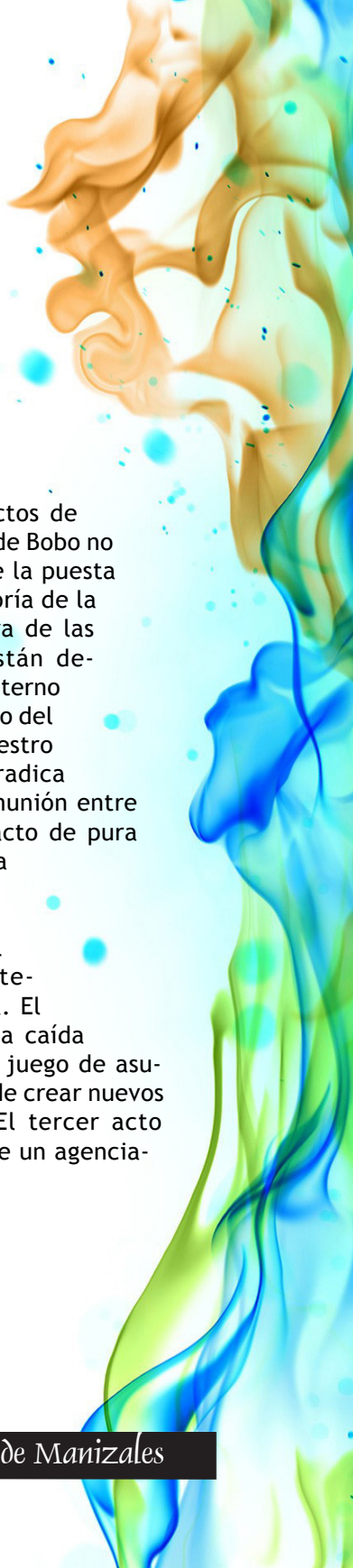
Si el arte logra una nueva territorialización de la materia, pone en circulación una naturaleza que, parafraseando a Deleuze y Guattari (2010), está en fuga. La aparición de Bobo en su pequeño taxi mágico en medio del escenario, su juego libre de luces como si se tratara de una danza materializada, y su escape tras el telón con el gesto melancólico de la sabiduría de la mente encarnada en la mano que se despidе, permiten agenciar las identidades humanas a través del espectáculo. Queremos pensar que la representación de Bobo, que ni el mejor de los saberes tecnocientíficos (encarnado en los mecánicos que en escena tratan de descubrir qué hace singular el taxi de Bobo) puede descifrar, tiene su éxito gracias a que es el dispositivo que reconstruye la vida como acontecimiento. Su público se maravilla cada noche con el peculiar Bobo, porque este payaso conducido por la máquina, configurado por la materia, producido por una tecnonaturaleza mecánica, es la puesta en obra de cómo la técnica configura lo humano.

¹ Comunicador Social y Periodista. Profesor del Núcleo de Formación Básica y Disciplinar del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales cfalvarado@umanizales.edu.co

Si nos fijamos en la bella idea de que no es posible distinguir si es Bobo el que controla su taxi o es el taxi quien ejerce control sobre él cuando entran en escena, no nos queda más remedio que reconocer la tesis del profesor Félix Duque quien afirma que la naturaleza no es sino un desecho (*"...era la viva imagen de lo respetable, y además producía la sensación de que Bobo no conducía el taxi sino que éste lo conducía a él"* [Straub, 1992, p. 157]). El mito de la interioridad humana se deshace ante la idea del pliegue deleuziano de la materia. ¿Quién es Bobo? ¿Cuál es su interior? ¿Qué se encubre tras la máscara? Tendríamos que decir que el desecho de una particular técnica. La tecno-naturaleza mecánica crea un dispositivo, en tanto el taxi transforma a su ocupante. Lo lleva a otro mundo. El taxi no tiene una sustancia, produce el acontecimiento de la identidad de Bobo que es puro flujo. Este vehículo es la encarnación de la función-signo de Hjelmslev (1971). No tiene una esencia propia, por eso los mecánicos no pueden descubrir el secreto de su éxito. Nuestro Bobo se preocupa porque algún día, tras la inspección de su taxi, pueda ser descubierto el misterio de su representación. Pero los mecánicos siguen siendo unos buenos platónicos que quieren encontrar formas eternas. Gracias a ello, Bobo está a salvo.

El taxi logra su éxito porque es un simple vehículo que permite que un sentido se transmita en la materia, que una cosa remita a otra de un modo determinado.

Tal vez los tres actos de la representación de Bobo no sean otra cosa que la puesta en obra de una teoría de la relación. En contra de las sustancias que están determinadas en un eterno presente, el sentido del espectáculo de nuestro particular héroe radica en permitir la comunión entre cosas. El primer acto de pura oscuridad anticipa la capacidad de transfigurar el caos a través del orden de las materias por la técnica. El segundo acto de la caída reconoce un bello juego de asumir la posibilidad de crear nuevos agenciamientos. El tercer acto es la concreción de un agencia-



miento para los públicos. Nuestro narrador descubre que cada uno de los asistentes al espectáculo cotidiano de Bobo presencia cambios de estratos diferentes, las materias se transforman en múltiples líneas de fuga para cada uno. En esta interesante representación es inevitable sentir la mano invisible de las transformaciones del Zaratustra de Nietzsche. Tal vez el buen Bobo haya leído al desatado filósofo. Quizás tras el maquillaje de payaso esté Nietzsche desterritorializado.

Para terminar, no puedo sino ver el cierre del relato de nuestro narrador, quien desnuda su deseo frente al origen maravilloso entre Bobo y su Taxi, como un particular tipo de epígrafe de la *Filosofía de la Técnica de la Naturaleza* de Félix Duque (1984). Una posible re edición de este precio-

so libro podría comenzar así: *“De todos modos, lo que me gusta imaginar es la mañana en que Bobo salió de su casa como de costumbre para ir al trabajo y encontró el Taxi esperándolo junto a la acera, sin saber que ese Taxi era su destino, completamente imprevisto, negro y ronroneando dulcemente, impregnado de algo misterioso”* (Straub, 1992, p. 158). Con ello, quizá, nuestro amigo Félix Duque pueda anticipar su esfuerzo filosófico. La naturaleza ya no está sino en la técnica, el hombre es su desecho, las líneas de fuga son múltiples, y nuestra conciencia como pliegue de la exterioridad todavía no puede comprender esta suerte de milagro.

Referencias

- Bachelard, G. (2012). *Poética de la ensoñación*. México: Fondo de Cultura Económica
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Duque, F. (1984). *Filosofía de la técnica de la naturaleza*. Madrid: Tecnos.
- Hjelmslev, L. (1971). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Nietzsche, F. (2005). *Así hablaba Zaratustra* (29ª edición). Madrid: Edaf S.A.
- Straub, P. (1992). *Casas sin puertas*. Barcelona: Ediciones B.